

## VOLATILIDAD MONETARIA Y ACUMULACION POR DESPOSESION EN EL CAMBIO DE DIVISAS COLOMBO-VENEZOLANO

### CAPITULO I . Elementos conceptuales para la aproximación a la cuestión cambiaria

#### 1. Sobre las contradicciones monetarias en el capitalismo

A riesgo de pecar de ambiciosos, la comprensión de la actual problemática monetaria que afecta ostensiblemente los hogares trabajadores tanto en Colombia como en Venezuela, y que ha puesto la economía de ambos países en facetas distintas de una misma crisis económica, nos lleva inevitablemente a reflexionar sobre el valor del dinero, en obligatorio diálogo con las elaboraciones clásicas de Marx y rompiendo las nociones del sentido común que de forma ahistórica pretenden naturalizar el capitalismo y sus formas monetarias.

Desde la perspectiva de la economía política marxista, el dinero deja de ser ese fetiche resplandeciente y adquiere su dimensión como relación social histórica, preñada de las contradicciones propias de su carácter estructurante de la sociedad en clases y del capitalismo. La referencia al dinero es uno de los puntos de inicio de la disección del modo de producción capitalista que nos ofrece el propio Marx en los primeros capítulos de El Capital.

Si bien obviamente Marx estudia un momento de evolución del dinero aun atado a la convertibilidad, cuando no a la mismísima acuñación en metales preciosos, los aspectos conceptuales en cuanto a surgimiento histórico, funciones económicas y contradicciones guardarán plena vigencia. Aparece la “Forma Dinero” como desarrollo de la forma equivalente general del valor de las mercancías, valor cuya sustancia reside en la objetivación de trabajo humano:

*“Una mercancía solo se encuentra en la forma de equivalente general (Forma III), porque todas las mercancías la han separado de sí mismas en calidad de equivalente. Y a partir del instante en que esa separación se circunscribe definitivamente a una clase específica de mercancías, la forma relativa unitaria del valor adquiere consistencia objetiva y vigencia social general...La clase específica de mercancías con cuya forma natural se fusiona socialmente la forma de equivalente deviene mercancía dineraria o funciona como dinero, llega a ser su función social específica y por tanto su monopolio social, desempeñar dentro del mundo de las mercancías el papel de equivalente general.”<sup>1</sup>*

Para Marx, el dinero se erige como institución social para ser medida de valor, partiendo de su expresión de la sustancia misma del valor, el valor-trabajo. Ahora bien, el dinero como expresión del valor de cambio está preñado de la doble función de ser “medida de valor” y ser “medio de cambio” o de circulación, funciones estrechamente relacionadas dialécticamente. Así pues, para ser medida de valor debe poseer en sí mismo el valor que representa en

la esfera de los cambios. Para ser medio de cambio debe garantizar la circulación de las mercancías y ser fácilmente transable.

A diferencia de las escuelas neoclásicas posteriores y fiel heredero de la economía política clásica inglesa Marx tendrá como concepto angular el de “valor”, y no el de “precio”. No obstante, este último concepto aparecerá precisamente como una expresión misma del valor de las mercancías pero en dinero. Así que desde la mirada marxista el valor de las mercancías determina su precio, es decir su expresión en dinero, aunque esto no esté exento de importantes refracciones concretas como veremos a continuación:

*“En la forma misma del precio, está implícita la posibilidad de una incongruencia cuantitativa, de una divergencia, entre el precio y la magnitud del valor. No se trata, en modo alguno, de un defecto de esa forma, sino que al contrario...La forma del precio, sin embargo, no solo admite la posibilidad de una incongruencia cuantitativa entre magnitud del valor y precio, osea entre la magnitud del valor y su propia expresión dineraria, sino que además puede albergar una contradicción cualitativa, de tal modo que aunque el dinero sea solo la forma de valor que revisten las mercancías, el precio deje de ser en general la expresión del valor...Es posible, pues que una cosa tenga formalmente precio sin tener valor. La expresión en dinero deviene aquí imaginaria como ciertas magnitudes matemáticas.”<sup>2</sup>*

Cualquier distorsión del “precio”, representa una distorsión de nuestro objeto de estudio, la moneda . David Harvey en diversos textos<sup>3</sup> ha entrado a llamar a esta realidad propia del capitalismo la contradicción inherente entre el valor social de la mercancía y su representación, ubicándola dentro de su clasificación entre las “contradicciones fundamentales”:

*“Al ser inmaterial e invisible, el valor requiere alguna representación material, y ésta es el dinero. El dinero es una forma tangible de apariencia así como símbolo y representación de la inmaterialidad del valor social. Pero al igual que todas las formas de representación (pensemos en los mapas), existe una disparidad entre la representación y la realidad social que trata de representar...El dinero, podemos decir de entrada es inseparable, pero a la vez distinto del trabajo social que constituye el valor<sup>4</sup> ”*

En el análisis marxista de Harvey se dibujan las contradicciones subyacentes en el funcionamiento mismo de la moneda, sin entrar aún a su problemática histórica contemporánea:

*“Las tres funciones básicas del dinero tienen exigencias muy diferentes en cuanto a su realización efectiva. El dinero-mercancía es bueno como depósito*

---

## 2

Marx. Capítulo II. Tomo I. El Capital

3 Los límites espaciales del capitalismo y la teoría marxista. (1983) Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo (2014)

4 HARVEY. (2014) Pág. 42.

*de valor pero disfuncional cuando se trata de hacer circular las mercancías en el mercado. Las monedas y el papel moneda son muy buenos como medios de pago pero menos seguros como depósitos de valor a largo plazo. El dinero fiduciario de circulación obligada emitido por el Estado (obligada porque los impuestos deben pagarse en esa moneda) están sometidos a los caprichospolíticos de las autoridades emisoras (por ejemplo, las deudas se pueden desinflar simplemente imprimiendo dinero). Esas distintas funciones no son totalmente coherentes entre sí, pero tampoco son independientes.<sup>5</sup>*

Esta mirada nos aporta elementos iniciales claves para apreciar la actual volatilidad monetaria en Colombia y Venezuela, no como meros accidentes atípicos, sino como fenómenos relacionados intrínsecamente con el desarrollo capitalista y con la crisis sistémica, que obviamente no serán suficientes, pero si necesarios, en nuestra búsqueda explicativa de la actual realidad cambiaria binacional.

## **2. Aspectos específicos de la fase de la crisis capitalista y las actuales contradicciones monetarias**

Las contradicciones ya reseñadas condensadas en el dinero en el capitalismo, entrarán a ser exacerbadas en el largo declinar de este modo de producción en medio de sucesivas y sostenidas crisis hasta la actualidad. Sin pretender hacer un estudio exhaustivo de la actual fase de acumulación y crisis capitalista, tomaremos algunos de sus elementos más relevantes de la presente etapa de financiarización.

Con la merma en la tasa media de ganancia a partir del cierre de los “30 años gloriosos” a fines de los años 60 del siglo pasado, el capitalismo empieza una reestructuración que tendrá como piedra de toque relevante la destrucción de los acuerdos monetarios de Bretton Woods y el paso a un modelo más desregulado de la emisión de dinero y la acumulación de capital. El sistema monetario de la postguerra mundial se basó en este acuerdo, luego de los límites que la convertibilidad en oro le había impuesto al desarrollo capitalista de las potencias europeas.

Gracias a Bretton Woods se mantenía el precio del oro en U\$ 35 onza y se establecía al dólar estadounidense, que conservaba su resbaldo en oro, en patrón fijo de convertibilidad de las demás monedas. En 1971 en medio de la guerra del Vietnam, la crisis del petróleo y el ocaso del mito keynesiano del capitalismo anticíclico, Richard Nixon rompe la convertibilidad, devalúa el dólar y aumenta la emisión de la moneda norteamericana, a la postre patrón de todo el mercado mundial. Se gestan así grandes consecuencias para la dinámica monetaria del capitalismo global, con la pérdida del patrón único y fijo entre las monedas divisas, creándose una inestabilidad de los tipos de cambio a nivel global, que quedan sometidos a juegos comerciales y políticos del gran capital, al tiempo que se produce una ruptura de los límites físicos a la emisión de dinero, posibilitándose el aumento exponencial de la masa monetaria global.

La desregulación del patrón dólar-oro potencia las contradicciones monetarias del capitalismo, como lo expresará Harvey:

*“Cuando la mercancía-dinero es representada por números, se introduce en el sistema monetario una paradoja seria y potencialmente engañosa. Mientras que el oro y la plata son relativamente escasos y de oferta constante, la representación del dinero por números permite que la cantidad disponible se expanda sin ningún límite técnico... Cuando en la década de 1970 se abandonó la base metálica del dinero global, entramos de hecho en un mundo en el que se puede crear y acumular dinero prácticamente sin límites. El dinero podía ser impreso ad infinitum por quienquiera que estuviera autorizado a hacerlo<sup>6</sup>”*

*“El papel moneda no convertible emitido por el Estado y de circulación obligatoria” corta la conexión entre el dinero y el proceso de producción de cualquier mercancía-dinero. Por lo tanto, la oferta de dinero se libera de las restricciones de la producción física y las ventajas de la flexibilidad de la oferta y la economía de la circulación se puede lograr con mayor facilidad. Pero el poder del Estado se convierte en mucho más relevante, ya que el apoyo político y jurídico debería reemplazar el apoyo prestado por la mercancía-dinero si los usuarios de papeles en moneda desean confiar en su estabilidad y valor<sup>7</sup>”.*

Consecuentemente podríamos decir que esta contradicción subyacente en el dinero según Harvey, toma corporeidad externa, ahora con la ruptura del acuerdo Bretton Woods y la generalización denominado dinero sin respaldo en metálico, como ya había ocurrido en el proceso de la creación de la institución misma del dinero separada del mundo de las mercancías.

A partir de esta nueva realidad de autonomización plena de la esfera monetaria, se crean las condiciones necesarias para el proceso de financiarización del capitalismo global, como característico de la fase actual de acumulación. En este proceso, determinante para la comprensión de la actual crisis capitalista -y del drama cambiario en Colombia y Venezuela-, el capital busca paliar su crisis sistemática de sobreacumulación a través del desarrollo desproporcionado de los capitales financieros, ligados al sector bursátil y bancario que crecerán exponencialmente durante estos años, generandose capitales ficticios -como los célebres “derivados financieros”- que predominarán por encima del incremento de la economía real.

Ahora bien, la financiarización se configura como un proceso transnacional por excelencia -dada la expansión misma del capital- que sobrepasa también la mera hipertrofia del capital financiero o los ingentes beneficios del sector bancario. A través de la financiarización se transfigura el funcionamiento del conjunto del sistema económico, que Jairo Estrada, nos sugiere como la subordinación de todas las formas de capital, de todas las esferas económicas y sociales, -y del Estado mismo- a la lógica del capital financiero<sup>8</sup>.

---

6 HARVEY. (2014)

7 HARVEY (1983)



Es este régimen de acumulación imperante en el capitalismo global quien abalanzará al sistema al crack de 2008 y sus refracciones actuales, que en términos de Jorge Beinstein, adquieren el carácter de “crisis civilizatoria”. Desde esta mirada de prospectiva histórica, la actual crisis global deja de ser accidental y se convierte en sistémica, en la que confluyen diversas dimensiones en colapso (ambientales, energéticas, económicas, demográficas entre otras) y múltiples ciclos en decadencia, que inevitablemente azuzarán la creciente volatilidad monetaria global, y máxime en países de capitalismo dependiente.

### **3. El concepto de acumulación por despojo como central de la actual fase de acumulación capitalista y la crisis cambiaria**

El análisis histórico de la economía global permite ubicar un punto de inflexión dentro del capitalismo con el agotamiento del crecimiento sostenido con posterioridad a la II Guerra Mundial, donde la crisis que gesta la desregulación del patrón dólar, no impide la afirmación de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, que pronosticara el mismo Marx en *El Capital*.

En términos de Harvey en *El nuevo imperialismo*, nos adentramos a partir de la década de 1970 a una crisis sostenida de sobreacumulación de capital, que lleva a este modo de producción a potenciar otras formas de acumulación distintas a la simple y clásica reproducción ampliada D-M-D' con generación y extracción de plusvalía. Dentro de las alternativas se pronuncia el viejo recurso capitalista al pillaje, el fraude y la violencia, aquella lógica descrita por Marx como *acumulación originaria*, y que Harvey resignifica como *acumulación por*

*despojo*<sup>11</sup> buscando resaltar la vigencia de esta dinámica, ubicándola como una realidad presente para el capitalismo en crisis.

La acumulación por despojo será clave para la doble expansión del capitalismo en la actual etapa. Expansión geográfica hacia nuevos lugares y expansión en términos de dimensiones sociales mercantilizadas. Por ello, desde la investigación del CEIF, asumimos este concepto como angular para explicar la actual problemática fronteriza colombo-venezolana, identificando la zona de frontera como un área de expansión-intensificación capitalista y de desarrollo de acumulación por despojo, en sus múltiples facetas:

*“El capitalismo internaliza prácticas caníbales, depredadoras y fraudulentas, pero, como observó perspicazmente Rosa Luxemburg cuesta trabajo a veces discernir las leyes rigurosas del proceso económico entre la maraña de violencias y porfías por el poder. La acumulación por desposesión puede tener lugar de muchas formas diferentes y en su modus operandi tiene mucho de contingente y fortuito. Así y todo, es omnipresente, sin importar la etapa histórica, y se acelera cuando ocurren crisis de sobreacumulación en la reproducción ampliada”*

Dentro del amplio repertorio de la acumulación por despojo surgen también en esta etapa prácticas relacionadas con el capital financiero que ya Lenin y Hilferding habían alcanzado a señalar, pero en formas larvadas, en comparación con su actual dimensión:

*“La gran oleada de financiarización iniciada en 1973, ha sido igualmente espectacular en cuanto a su carácter especulativo y depredador. Las promociones fraudulentas de títulos, los esquemas piramidales de Ponzi, la destrucción deliberada de activos por la inflación, y su volatilización por medio de fusiones y absorciones, y el fomento de niveles de endeudamiento que someten a poblaciones enteras a la servidumbre, ...son todos ellos rasgos característicos del capitalismo contemporáneo<sup>12</sup>”.*

Así pues, aparece dentro de la acumulación por despojo, la devaluación que irrumpe como posibilidad de que el capital en crisis retome nuevo ciclos en diversos lugares del mundo, haciéndose de activos subvaluados intencionalmente. **Las devaluaciones masivas y crisis financieras facilitan la apropiación de activos por parte de lo mas poderosos, convirtiéndose en mecanismos efectivos para la acumulación por despojo.** La intervención estatal para gerenciar la crisis busca garantizar este mecanismo en intentos por hacer “explosiones controladas”, no siempre lográndolo. Gracias a estos procesos inflacionarios y devaluacionistas se realiza una apropiación/expropiación de propiedades y valor, sin que se produzca ninguna generación de valor como tal.

Para los beneficiarios de la acumulación por despojo en las devaluaciones, todo depende del juego especulativo del flujo de capitales a nivel global

---

11 “Dado que señalar primitivo u originario a un proceso en curso, parece desacertado, en adelante voy a sustituir el término por el de acumulación por desposesión” HARVEY (2003)

12 Ibíd.

mediado por el cambio de moneda. Así que mientras la inflación-devaluación de la moneda local empobrece al ciudadano del país que la sufre, expropiándolo en la práctica de una buena parte de su salario y despojándole valor a sus bienes, va a enriquecer al gran capitalista especulador que se lucrara de ella, gracias a circuitos especulativos y refugios que ofrece el sistema financiero y el mercado cambiario.

Como en toda forma de acumulación por despojo, la violencia es el cerrojo que garantiza la apropiación capitalista, sea esta por el ejercicio legalizado a través de la normatividad estatal, o mediante la coacción física directa de grupos capitalistas armados. El empobrecimiento de las monedas locales en Colombia y en Venezuela tiene todos los ribetes propios de este ejercicio capitalista.

Mediante la devaluación, sin que la sustancia misma del valor (trabajo humano) hubiese variado, ni tampoco la producción misma de mercancías, su representación a través del dinero cambia sustancialmente, bien sea a través de una declaración estatal de la misma como en Colombia, o mediante su imposición por grupos de presión privados como en Venezuela. La coacción ejercerá como siempre de último recurso, y las formas de propiedad en mercancía dinero u otros bienes, no concentrados por el gran capital, terminan expropiados de las manos de los trabajadores.

#### **4. La teoría marxista del comercio internacional como un componente de comprensión de los desequilibrios monetarios**

Siguiendo al economista pakistaní Awnar Shaikh<sup>13</sup>, en su crítica marxista a la teoría liberal de las ventajas comparativas como balanceador natural del comercio exterior y de la economía internacional, encontramos otra veta explicativa interesante a los desequilibrios externos y a la volatilidad monetaria.

Al incorporarse el capitalismo como sistema global, se obtiene que el proceso de formación de los precios de producción y la tasa de ganancia media adquieren un carácter mundial: las empresas que tengan y logren mantener los menores costos de reproducción o las mejores condiciones de reproducción a nivel mundial se impondrán a sus rivales en cada rama, determinarán los precios y se apropiarán de mayores ganancias. De modo que el capital se moverá entre los diferentes países en busca de mayores tasas de beneficios y los capitales con mayores tecnologías serán los capitales exportadores de dichos países. Asimismo aquellos países que no logren producir a los costos bajos que imponen las empresas competitivas en el mercado mundial, tendrán

---

13 SHAIKH, Anwar. Valor, acumulación y crisis. Tercer Mundo Editores. 1990.

que importar los bienes de los otros países, donde se alojan las empresas de mayor productividad.

Los países que posean más capitales competitivos se impondrán al resto, porque sus bajos costos le permitirán ganar cuotas de mercado, obtendrán mayores ganancias, pero además sus respectivos países tendrán superávit comercial en los distintos sectores, también experimentarán una mayor acumulación de capital cuyo correlato será un mayor crecimiento económico y por ende un bajo nivel de desempleo. Por el contrario, las empresas de los países que posean menos capitales reguladores mundiales y/o en una menor cantidad de ramas, obtendrán menores tasas de rentabilidad, perderán cuotas de mercado y muy probablemente verán aparecer e incrementar el déficit en su balanza comercial, quebrarán las empresas y experimentarán un menor crecimiento del producto y del empleo. Desde este orden de ideas, no son fundamentalmente las ventajas comparativas las que determinan la división internacional del trabajo, sino a largo plazo las denominadas ventajas absolutas, dada la mediación de aspectos monetarios y de mercado de capitales.

Ahora bien, los flujos monetarios derivados del libre comercio tienen su consecuencia en las tasas de interés y no en el nivel de precios como supone la teoría de las ventajas comparativas y la teoría cuantitativa del dinero. Para la teoría de las ventajas absolutas clásico-marxista, el superávit o déficit comercial surgido del comercio, provocará un aumento o una reducción de la oferta monetaria. La entrada de dinero al país competitivo, producto de sus exportaciones, influye primariamente en las tasas de interés mediante su efecto en el dinero para atesoramiento, en buena medida manejado por la industria bancaria. En los países superavitarios comercialmente, las entradas netas de divisas aumentarán la oferta de dinero que se atesora en los bancos, lo que ocasiona una reducción de las tasas de interés y gesta revaluación de la moneda local. Por el contrario, en los deficitarios, las salidas netas de capitales disminuirán la oferta monetaria, por lo que se incrementarán las tasas de

interés, encareciendo las divisas y devaluando la moneda local; cada vez será más dificultosa la acumulación de capital interna y la producción nacional sucumbirá ante las importaciones crecientes.

Las tasas de interés diferenciadas entre los países (altas en países deficitarios y bajas en países con superávit comercial) incentiva los movimientos del capital financiero, en sentido contrario a los saldos comerciales. La acumulación de capital atesorado en los bancos de los países desarrollados tenderá a buscar mayores rendimientos en los países deficitarios, debido a sus altas tasas de interés. Así, parte de los ingresos netos de divisas que se reflejan en el saldo positivo de la cuenta corriente de los países superavitarios serán utilizados como capital prestable a las naciones deficitarias, que necesariamente deben cubrir sus déficits comerciales crónicos con endeudamiento.

De esta manera, se puede apreciar que en un país rezagado, debido a sus desventajas productivas y de costos en una amplia gama de bienes, el libre comercio tiende a ensanchar sus diferencias y a acentuar sus desventajas productivas, por lo que en el largo plazo estará obligado a padecer déficits comerciales crónicos. También cabe destacar que dicho país, necesariamente debe cubrir su saldo negativo en la balanza comercial, mediante el endeudamiento sostenido y será avalanzado a la constante devaluación. En caso de no revertir tal situación de rezago, podría mantener y hasta ampliar el desequilibrio en el largo plazo, no se podría especializar y sucumbirían sus diferentes ramas productivas, cada vez estará más menguado su aparato industrial, y las políticas económicas orientadas al crecimiento y desarrollo no tendrían resultado a menos que reconvirtiera su industria.

Otro punto es que uno de los mecanismo que tienen los países rezagados en el mercado mundial, alternativos a los flujos del capital financiero son, la Inversión Extranjera Directa (IED), créditos comerciales, deuda pública externa, los flujos de remesas de migrantes y donaciones, sin que tengan un móvil directamente capitalista, son otras fuentes alternas de financiamiento. Sin embargo estas fuentes de financiamiento no resuelven el problema de competitividad, ni de costos que presentan los capitales rezagados alojados en

los países subdesarrollados, ya que al recurrir a estas fuentes de financiamiento, los países están obligados a generar ingresos de divisas para pagar no sólo sus crecientes importaciones que origina su desventaja competitiva, sino para cubrir los préstamos incrementados con sus intereses y la repatriación de dividendos. En ciertas condiciones un continuo endeudamiento externo puede hacer presión sobre las reservas internacionales lo que puede ocasionar crisis cambiarias y de balanza de pagos.

En resumen, los déficits comerciales aúpan la devaluación, elevan la tasa de interés y promueven la “importación de capitales” para que balanceen la tasa de cambio, financiación vía deuda sus desventajas productivas. En cambio, los superávits comerciales revalúan y reducen la tasa de interés, promoviendo la exportación de capitales, así pues los países capitalistas subdesarrollados tendrán déficits comerciales crónicos, endeudamiento sostenido y consecuentemente tendencia constante a la devaluación.

Esta lógica de comprensión del intercambio comercial global aportada por Shaik y alejada de la cándida explicación de la especialización por ventajas comparativas y armonía económica global que pregona el neoliberalismo, será de gran utilidad para comprender la persistencia de ciertas problemáticas económicas y monetarias en Colombia y en Venezuela, dada sus desventajas absolutas frente a socios comerciales claves como EEUU, China o la UE. **En el rezago de la producción real de valor, está la base de los desequilibrios comerciales y las distorsiones monetarias presentes.** Ahora bien, lo que buscaremos en el siguiente capítulo no será la mera descripción esquemática de este fenómeno sino su concreción histórica donde existirán obviamente múltiples refracciones al prototipo descrito por Shaikh